

REVISTA DIGITAL DE POSTGRADO

Freddy Contreras¹

La educación es un campo de relevancia, debido a que la formación de las personas y del talento humano es una tarea social cuyos fines están en torno a la adquisición cultural, la profesionalización y los valores, personales, familiares, educativos, sociales y económicos.

En atención a estos fines, la educación de Venezuela ha enfrentado una serie de retos, entre los cuales está el de formar un hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en democracia, y prestar un servicio a la sociedad como talento humano calificado, por lo cual el sistema educativo en su proceso de formación conduce a diferentes niveles de aprendizaje que se orientan hacia la especialización y postgrados en diferentes carreras universitarias, como en el caso de las ciencias de la salud.

La Universidad ha tenido como misión ser centro de la creación y transmisión del conocimiento universal; el cumplimiento de esta tarea ha supuesto la permanente generación de procesos que garanticen la investigación, producción y apropiación de saberes por parte de los profesionales a fin de que sean de provecho para la sociedad.

Con el transcurrir del tiempo esta fundamental labor se ha transformado, debido a que las modalidades de generación de conocimientos se han diversificado y sus aplicaciones muestran un dinámico crecimiento exponencial; por otra parte, la propia universidad ha ido conformando una mayor apertura en su comunicación y relaciones de vinculación con el medio social en el que se encuentra inserta, mostrando una constante evolución. Dicha apertura está estrechamente vinculada a la demanda, movilidad, posibilidad de intercambio y flexibilidad de docentes y estudiantes postgraduados.

En el ámbito educativo, la complejidad y dinamismo de los procesos involucrados en la generación, aplicación y apropiación de conocimientos, junto con otros procesos conexos, tales como: la diversidad de fuentes, la globalización, el impacto de las tecnologías de la in-

formación y la comunicación y las nuevas tendencias de acumulación de poder que se generan con el dominio de la tecnología, determinan para el sistema formador una permanente revisión.

Al respecto, la UNESCO en la Conferencia Mundial de Educación Superior celebrada en París 2009, ratificó los ejes prioritarios acordados en la Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior, publicada en 1998. Dichos ejes se resumen en "Una mejor capacitación del personal, formación basada en competencias, mejora y conservación de la calidad de la enseñanza, la investigación y los servicios, la pertinencia de los planes de estudio, las posibilidades de empleo de los diplomados..." Igualmente, proclamó como misiones y funciones de la Educación Superior, entre otras: "...proporcionar las competencias técnicas adecuadas para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de las sociedades" (1).

En este mismo orden de ideas, el informe Delors (2) señala:

...el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación debe dar pie para la reflexión general sobre el acceso al conocimiento en el mundo de mañana. La Comisión recomienda: la diversificación y el mejoramiento de la enseñanza a distancia gracias al uso de las nuevas tecnologías; una mayor utilización de estas tecnologías en el marco de la educación de adultos, especialmente para la formación continua del personal docente; el fortalecimiento de las infraestructuras y las capacidades de cada país en lo tocante al desarrollo en

esta esfera, así como la difusión de las tecnologías en el conjunto de la sociedad; se trata en todo caso de condiciones previas a su uso en el marco de los sistemas educativos formales; La puesta en marcha de programas de difusión de las nuevas tecnologías con los auspicios de la UNESCO.

La visión prospectiva más estimulante para la educación del futuro es la constitución de nuevas humanidades con una triple finalidad: ir ocupando el terreno paulatinamente desertado por tradiciones letradas ya obsoletas, remediar la fractura entre conocimientos científicos y ciencias humanas, y facilitar una aprehensión sinóptica de los conocimientos actuales. Estas nuevas humanidades acompañarían el advenimiento del pensamiento complejo que se asocia a la "necesidad de promover un conocimiento susceptible de captar los problemas globales y fundamentales para insertar en éstos los conocimientos parciales y locales" (3).

Adicionalmente, las nuevas tecnologías han hecho entrar a la humanidad en la era de la comunicación universal; eliminando la distancia, contribuyendo poderosamente a forjar las sociedades del mañana que, a causa de ellas, no responderán a ningún modelo del pasado. La información más precisa y más actual se puede poner a disposición de cualquier persona en la superficie del mundo, a menudo en tiempo real, y llega a las regiones más apartadas. Hoy día la "interactividad" permite no sólo emitir y recibir información sino también dialogar, conversar y transmitir información y conocimientos sin límite de distancia ni de tiempo de operación.

Por ello, los actuales momentos caracterizados por la contingencia del conocimiento, la complejidad y transdisciplinariedad demandan un nuevo modelo de difusión del conocimiento, que elimine la brecha entre la escuela y la vida cotidiana en la familia, el trabajo y la comunidad, estableciendo una sincronía entre el conocimiento cotidiano, el académico y el científico con la firme intención de contribuir a la formación integral que abarca conocimientos (capacidad cognoscitiva), habilidades (capacidad sensorio-motriz), destrezas, aptitudes y valores (capacidad afectiva). En otras palabras: saber, saber hacer en la vida y para la vida, saber ser, saber

emprender; sin dejar de lado, saber vivir en comunidad y saber trabajar en equipo.

En las últimas décadas, el crecimiento exponencial de la información científica ha sido una constante. Hoy día, es sumamente reconocido que la información científica es un recurso importante que contribuye de manera significativa al logro de los objetivos y metas de las organizaciones. La multitud de actores involucrados en un sistema de información moderno incluye aspectos académicos, administrativos, técnicos, proveedores, bibliotecarios, gestores, entre otros. Aun cuando algunas de las actividades de éstos se traslapan, no existen organismos que administren o coordinen por completo el ciclo de vida de la información, desde su generación hasta su difusión y utilización. Tampoco se espera que esto suceda frente al escenario de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC), ya que las organizaciones continúan con sus prácticas diarias, incorporando las NTIC en un intento por sobrevivir en un ambiente cambiante.

Aunado al crecimiento exponencial de la información se han visto grandes cambios en la administración de los recursos de información y en la manera en que se proporcionan servicios y se ofertan productos. El desarrollo en la década de 1980, por ejemplo de los Sistemas Integrados de Administración de Información Académica en el área de la Salud (IntegratedAcademicInformationManagement Systems), "...ha redituado en la combinación de estrategias de organización de los recursos de información con la gestión de los mismos, a fin de utilizarlos en materia de enseñanza, investigación, servicios de salud y administración" (4). Lo anterior ha producido una sinergia importante que integra los recursos humanos, los procedimientos, el hardware, el software y los datos. Derivado de ello, en la década de 1990, surgió la "tendencia a establecer una nueva conexión entre el conocimiento médico y el cuidado de los pacientes" (5).

Una vez que la información y el conocimiento fueron establecidos como un recurso dentro de la organización, los tomadores de decisiones relacionaron su importancia, asignándoles un valor y asociándolos con la productividad y el mejor desempeño. Es así como en un sistema de salud hoy día, cobran relevancia las accio-

nes relacionadas con la Medicina Basada en Evidencia e información científica; las guías de práctica clínica, las revisiones sistemáticas de la bibliografía y las NTIC. En la era electrónica, que sucede a la era tipográfica que ha prevalecido durante los últimos cinco siglos, se producen nuevas formas de pensamiento humano, de interdependencia y de estructuración del conocimiento, y van a surgir distintos modos de conocimiento.

El conocimiento ha sido una actividad intelectual como producto de una conciencia cognoscente, y se está transformando en la entrante sociedad de la información electrónica, para ser el resultado de una información productiva. El conocimiento, por tanto, puede articularse en la actualidad, como conocimiento artificial, como información electrónica útil, o como información en potencia desde una perspectiva pragmática, por lo que habrá de insertarlo en la actual cuatrilogía informacional o del conocimiento: Datos, Información, Conocimiento y Saber.

La tasa de innovación tecnológica presente es la más alta y acelerada que ha conocido la historia de la humanidad. El impacto de la ola de innovaciones está cambiando radicalmente la forma en que se producen, comercializan, distribuyen y consumen los bienes y servicios principales. Los avances en múltiples sectores, entre ellos, el de las tecnologías de información y las comunicaciones están dejando obsoletas las matrices tecnológicas predominantes y tienen considerables efectos en los mercados y en las estructuras organizacionales.

En este orden de ideas, el paradigma organizacional y marco de referencia a partir del cual se diseña la Revista Digital de Postgrado de la Facultad de Medicina de la UCV, implica el diseño de una filosofía de gestión de la información que abarca la creación, identificación, captura, organización, almacenamiento, preservación, recuperación, acceso, transferencia, análisis y evaluación del conocimiento generado en los postgrados de la Facultad con mediación tecnológica.

Asimismo, en el caso de los estudios de postgrado, la creación de una revista electrónica que obligue a nuestro egresado a publicar sus investigaciones resulta especialmente útil para la formación, tanto científica como técnica e instrumental, requeridas a nivel de especializaciones y maestrías en el campo disciplinario de

la salud. En el caso de la ciencia médica, el estudiante de postgrado ha de adquirir dominio de su realidad personal, social, científica, clínica y tecnológica y esta es una herramienta especialmente útil para cumplir tal premisa.

En este orden de ideas, la Revista Digital de Postgrado (RDP) como modelo para la formación en postgraduados, puede ser entendida de diversas formas, por ejemplo: como estrategia para la contemplación porque conocer es ver, como vía para la asimilación porque implica nutrirse y como herramienta para la creación y transmisión del conocimiento porque conocer lleva implícito un sustantivo énfasis dirigido a generar y compartir saberes.

Los argumentos anteriores permiten señalar que el proceso, para la formación de profesionales en postgrados de ciencias de la salud, debería estar signado por una imbricada relación entre los actores involucrados. Dicha relación resumida en dos experiencias de aprendizajes; para el que enseña, implica un refuerzo en su aprendizaje porque lo practica en la actividad docente; y, para el que aprende, implica la vivencia mediante la operación misma de conocer con el consecuente resultado obtenido, es decir, la información asimilada acerca del objeto del conocimiento.

Con los argumentos supra, la comisión de estudio de postgrado de la Facultad de Medicina de la Ilustre Universidad Central de Venezuela en la persona de su director Dr. Luis Gaslonde y del Sr. Decano de la Facultad de Medicina Dr. Emigdio Balda, me han permitido conducir en esta primera etapa la recién creada Revista Digital de Postgrado, con el firme propósito de contribuir a difundir el acervo científico de los egresados de los postgrados de la Facultad. Misión que con la ayuda de Dios será posible para contribuir a engrandecer la Facultad de Medicina y la Universidad Central de Venezuela.

REFERENCIAS

- 1.- UNESCO. La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. En: Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009. Comunicado; 2009 jul. 5-8; París; 2009. Disponible en: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf.
- 2.- UNESCO. Informe presentado por la Comisión Internacional Sobre La Educación Para el Siglo XXI: La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana; 1996.
- 3.- Morin, E. Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro. París: Le Seuil; 2000.
- 4.- Cooper M. Managing information and technology for various constituencies in different environments: some global issues. Bull Am Soc Inf Sci Technol. 1989; 15(6):6.
- 5.- Weed, L. New connections between medical knowledge and patient care. BM. 1997; 315: 231-235.